



Foro de Educación
ISSN: 1698-7799
jlhuerta@mac.com
FahrenHouse
España

Estrada Ruiz, Marcos Jacobo; Sánchez Parra, Óscar Alejandro
Representaciones sobre la participación social en la educación en consejos escolares en
el norte de México
Foro de Educación, vol. 14, núm. 20, enero-junio, 2016, pp. 383-403
FahrenHouse
Cabrerizos, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=447544536019>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Representaciones sobre la participación social en la educación en consejos escolares en el norte de México

Representations on Social Participation in the Education in School Councils in the North of México

Marcos Jacobo Estrada Ruiz

e-mail: estrada.ruiz.marcosj@gmail.com

Universidad de Guanajuato. México

Óscar Alejandro Sánchez Parra

e-mail: osanchez@colson.edu.mx

El Colegio de Sonora. México

Resumen: Este trabajo tuvo como objetivos conocer la manera en que los consejos escolares de educación básica comprenden e implementan la política de participación social, así como analizar los sentidos y representaciones que de ésta tiene la comunidad educativa. A través del estudio *en* casos específicos, elegimos tres consejos municipales y seis escolares. Realizamos entrevistas a los miembros de la comunidad educativa y, desde las representaciones sociales (RS), empleamos dos instrumentos básicos: la elaboración de frases y la asociación libre de palabras. Los resultados nos muestran, por una parte, el gran peso que tiene la representación de los consejos en los distintos niveles bajo la figura de la formalidad, de trámites, de simples gestiones que no parecen tener impacto sustantivo y material en la participación social. Y por otra parte, un desencuentro o lejanía entre la RS de la participación y la de la educación.

Palabras clave: participación social; consejos escolares; consejos municipales; representaciones sociales; comunidad educativa.

Abstract: This work had as objectives to know the way in which basic education school councils understand and implement the policy of social participation, as well as analyze the senses and representations that it has on the educational community. Through the study *in* specific cases, we chose three municipal councils and six school. We conducted interviews with members of the educational community, and since social representations (SR), have used two basic instruments: the elaboration of phrases and words free association. The results show us, on the one hand, the great weight that has representation of the councils at various levels under the figure of the formality of procedures, simple procedures that do not seem to have substantive impact and material in social participation. And on the other hand, a misunderstanding or distance between the SR of participation and education.

Keywords: social participation; school councils; municipal councils; social representations; educational community.

Recibido / Received: 27/11/2015

Aceptado / Accepted: 16/12/2015

1. Introducción: La problemática de la Participación Social en la Educación (PSE)

El presente trabajo es parte de un estudio más amplio¹ el cual tuvo por objetivo conocer la manera en que se está implementando en concreto la política de PSE, así como las prácticas, representaciones y condiciones para la articulación de la comunidad educativa. En este texto exponemos únicamente la síntesis del extenso estudio que da respuesta a la pregunta: ¿Cuáles son las representaciones que imperan sobre la participación social en la educación en los distintos consejos en los que ésta se desarrolla formalmente?

A más de veinte años de la implementación de la política de participación social en la educación (PSE) en México, los resultados no han sido los esperados. Diferentes estudios destacan cómo es que la instalación de los Consejos ha respondido más a cuestiones administrativas, donde impera la simulación (Martínez, Bracho, Martínez, 2007), sin un trabajo efectivo de participación social.

Las investigaciones nos muestran que la mayoría de los consejos se instalan formalmente, pero no parece haber un esfuerzo de seguimiento, involucramiento y de promoción de la participación social. Los consejos que logran desarrollar un trabajo en el tema, lo hacen por medios informales, sin seguir la lógica establecida en la ley ni en los lineamientos de la política educativa.

Un ejemplo de lo anterior, en el caso concreto de los consejos escolares (CE) en el estado de Sonora, México, es que únicamente 5.76 por ciento del total de dichos consejos, realizó todas las sesiones y asambleas reglamentarias, como lo establece el marco normativo de la PSE, la media nacional en México es de 29.84 por ciento (SEP y CONAPASE, 2013).

Parece entonces, que algunos consejos escolares, por diversas razones, no se circunscriben a lo que les dicta la política oficial y se desenvuelven según su propia lógica interna desde lo escolar. Es decir, funcionan de diversas formas y de acuerdo a sus condiciones y necesidades locales.

Otro dato relevante es la poca vinculación entre los CE y los consejos de participación social en el plano municipal y estatal (SEP y CONAPASE, 2013): para el estado de Sonora sólo 1.73 por ciento del total de los CE a nivel primaria reportaron recibir algún tipo de apoyo de los otros dos niveles de consejos; a nivel secundaria, únicamente 0.17 por ciento. La media nacional en México es de 6.06 por ciento para escuelas primarias, y de 7.72 por ciento para escuelas secundarias (SEP y CONAPASE, 2013). Debido a su importancia, se puede decir que gran parte del éxito o fracaso de la política de PSE desde la dimensión formal

¹ Este artículo forma parte de la investigación: «Los Consejos Escolares y Municipales de Participación Social en la Educación en Sonora, representaciones, prácticas y condiciones para la articulación de la comunidad educativa». Clave SEB-CONACYT:189076.

de instalación y seguimiento, se debe a esta vinculación. Cuando hablamos en este trabajo de lo formal, nos referimos a la manera del nuevo institucionalismo (March y Olsen, 2006), es decir a las normas político legales que se expresan en constituciones, o en general en lo normativo (Peters, 2003), en el caso de este trabajo en acuerdos y lineamientos de la política de PSE².

Particularmente en los temas de informalidad entorno a la PSE y a la poca articulación existente entre los consejos escolares y los consejos municipales (CM), hay vacíos de conocimiento. Para un primer acercamiento a la explicación, consideramos conocer la dimensión subjetiva de los actores involucrados, es decir docentes, directivos, autoridades municipales y estatales, así como estudiantes y padres de familia.

Adentrándonos al tema de los alcances y límites de la PSE, los estudios realizados en los últimos años, nos permiten hacer una recapitulación acerca de cuáles han sido las principales problemáticas para que la política de PSE, no se haya desplegado como se esperaba. ¿Cuáles han sido sus resultados y dónde se han encontrado, desde la investigación, sus condiciones de imposibilidad? Sin pretender ser exhaustivos dado el espacio, destacaremos algunos estudios que nos ayudan a problematizar el campo. Entre los primeros análisis que se hicieron, se destaca la existencia del incumplimiento de las disposiciones legales en la materia, tales condiciones obedecían a una cultura política no propicia para la participación, y al papel que docentes y directivos jugaban en la implementación. Además que, a nivel local, era necesario permitir variantes al modelo de participación social (OCE, 1999). Lo anterior fue un aspecto encontrado igualmente por Conde (1997), ésta muestra que las familias asumen una participación más comunitaria que escolar, la cual entra en contradicción dada una determinada prescripción sobre la manera de participar.

Por su parte, Latapí (1997) destacó que la hegemonía del Estado en materia educativa tuvo, entre otras consecuencias, que el sector parental no se haya podido acercar a la escuela, y que, principalmente, su participación haya quedado acotada bajo los términos consultivos y no decisorios, mismo elemento que señaló Canales (2006). Se resalta pues que queda en la decisión de los docentes y directores, el que los padres de familia puedan participar.

Salinas (2003) y Ruiz (2003) mostrarán que dentro de la participación se vuelven más importantes los espacios comunitarios, prácticos, es decir los procesos vivos, más que los determinados y estructurados bajo la idea asistencialista o

² Los principales acuerdos que han orientado la política son los siguientes: Acuerdo 260; Acuerdo 280; Acuerdo 535; y Acuerdo 716. Éste es el más reciente (DOF, 2014) y el único vigente, porque se derogaron los demás. Contiene información sobre los lineamientos de los cuatro niveles de consejos de participación social: nacional, estatal, municipal y escolar.

de apoyo económico y material. De hecho otros programas relacionados, como Escuelas de Calidad (Santizo, 2006), contribuyeron a reforzar la dimensión de espacios predeterminados para participar, teniendo como consecuencia que, bajo la idea de lograr apoyos económicos, los consejos se instalaran y quedaran como membrete para justificar su existencia y aprovechar los apoyos.

Y dentro de este marco se han proporcionado datos que ayudan a tener algunas orientaciones para el funcionamiento de los consejos y de la PSE en general. El mismo Latapí (1997) sostenía que entre los factores que favorecen lo anterior, están el liderazgo del director, un ambiente de respeto y que exista claridad en los objetivos y funciones de los consejos.

Ciertamente hay poco conocimiento acerca de la manera en que funcionan los consejos, cómo es su dinámica interna de decisión y conformación, o bien si establecen alguna relación con el resto de los consejos que a la par se conformaron, como los municipales. De hecho, sobre éstos prácticamente no hay estudios que permitan decir algo al respecto. Lo que es importante resaltar es que cuando se han logrado implementar procesos de participación social en los distintos consejos o fuera de éstos, siempre ha existido un acompañamiento externo, de organizaciones sociales o investigadores y especialistas interesados, como lo muestra el trabajo de Acevedo *et al.* (2008); Barba y Ortiz (2005); y Estrada (2010). Y un punto en el cual abunda nuestro caso y que es claramente un vacío, tiene que ver con la dimensión subjetiva al nivel de los actores, es decir si bien sabemos que particularmente, en el aspecto escolar son los docentes y directivos los que juegan un papel decisivo para la promoción de la PSE, nos interesa saber cuáles son las representaciones que tienen sobre ésta, con qué imágenes está asociada, qué condiciones llevan a que la política quede, como lo plantean los estudios, en las manos de éstos.

2. Definición y alcances de la PSE

Una definición amplia de la participación social, es la que se concibe como aquella que se relaciona con las agrupaciones de individuos que buscan la defensa de sus intereses sociales (Arzaluz, 1999). Se puede hablar de dos principales tendencias en torno a la discusión sobre la participación social (Arellano y Rivera citado en Canales, 2006): una que se inclina a reivindicarla y ponerla del lado de la gestión eficaz; y otra que la ve como el elemento imprescindible para una nueva manera de relacionarse entre gobernantes y gobernados, en asuntos de interés público o de bienestar social, asociado al ejercicio de la ciudadanía.

En este trabajo nos interesamos más por la segunda, ya que ésta, trasladada al ámbito educativo, sería la que está más relacionada con aspectos de la propia

comunidad educativa y con posibilidades de formar y ejercer ciudadanía desde la escuela. Mientras que la gestión eficaz estaría más asociada con metas de tipo instrumental, de costo-beneficio, como aparentemente ha sido la prioridad desde la política educativa en materia de PSE.

La pse es un instrumento de la política pública en educación que se espera sea la vía por la cual se logre un involucramiento más amplio y directo de la comunidad en los asuntos escolares, por lo menos así está planteado desde la dimensión normativa. Sin embargo, como mostramos en los antecedentes, existe una distancia importante entre lo establecido formalmente y los resultados en la práctica cotidiana de las escuelas, de los CPSE y de los diversos actores: docentes, directivos, estudiantes, padres de familia y autoridades locales.

La idea de promover la PSE por parte del gobierno federal ha respondido a una estrategia ligada a descentralizar y democratizar el sistema educativo (Zurita, 2011). Lo cual no significa que el gobierno federal deje de tener el control sobre el sistema educativo. Entonces el Estado ha delegado parte de su poder, pero siempre con la posibilidad de que dicho poder lo pudiera recuperar (Feldfeber, 2009). Por ejemplo, mediante las evaluaciones. También la actual reforma educativa (2013), aprobada recientemente en México, es una muestra clara de esto.

Una de las figuras creadas para promover la PSE en el nivel micro es el Consejo escolar. Dentro de sus funciones más importantes está la de mejorar la calidad de la educación. Desde la visión formal se le ve como un instrumento que necesariamente mejorará la *calidad educativa*. Término al que se recurre de manera insistente para justificar y legitimar la política oficial. Por ello se dice que el tema de la calidad en la educación se ha puesto de moda y ha alcanzado un grado de centralidad nunca antes visto (Fernández Enguita, 1990). No es de extrañar por eso que entre los sentidos y funciones asignadas a los consejos, la cuestión anterior tenga predominancia.

Aparte de estar relacionada con los Consejos de participación social, la PSE también puede verse como un proceso de aprendizaje comunitario relacionado con el intercambio y acumulación de experiencias (Corvalán, Fernández, 2000). Así, la importancia de la PSE es la de servir como un medio a través del cual la comunidad en su conjunto participe en los asuntos educativos que de cierta manera le afectan, y por lo mismo, le conciernen. Por eso la participación de la comunidad es condición necesaria para hacer más democrático lo relacionado con la toma de decisiones en política educativa (Latapí, 2005). El problema es que muchas veces los ciudadanos no saben cómo, ni dónde, ni para qué participar (Borja, 1986).

La idea de la participación social ha estado asociada a una variedad importante de sentidos, pero destaca el papel que juega o puede desempeñar en la

democratización de la educación y del ejercicio ciudadano implícito con el que se suele asociar. Por ejemplo, con la rendición de cuentas y el involucramiento de los diferentes actores que contribuyan a la mejora educativa.

3. Abordaje metodológico de las RS

Uno de los presupuestos de los que partió Moscovici al realizar el trabajo sobre psicoanálisis, el cual devino en la teoría de las representaciones, en que en nuestras ideologías a gran escala y en nuestro sentido común a una menor, abundan imágenes, palabras y razonamientos de diferentes disciplinas o «ciencias» (Moscovici, 1986). Al comienzo la teoría fue concebida para mostrar cómo el trabajo de la ciencia se convertía en parte del juego del sentido común (Moscovici, 1986). Comprender y criticar dicha «epistemología popular» significa sacar a la luz el conocimiento de sentido común que los sujetos comparten por vía de la tradición y el consenso. Este se expresa a través de imágenes mentales y por medio del discurso. La representación se refiere, sobre todo, a la capacidad para reproducir los diferentes conocimientos adquiridos.

Las RS son elaboradas durante los intercambios comunicativos y en la interacción con las instituciones (Castorina, Kaplan, 2003), por eso es que al dar cuenta de éstas se están dando también evidencias de la repercusión, por ejemplo, de la socialización y del contacto con las instituciones educativas.

Jodelet define la representación como una forma de conocimiento específico, socialmente elaborado y compartido, como el saber del sentido común, en sentido amplio designa una forma de pensamiento social (1986). Comprensión distinta a la que asume Abric por ejemplo, partidario más de una perspectiva estructural: «conjuntos sociocognitivos, organizados de forma específica, y regidos por reglas propias de funcionamiento» (2001, p. 8).

Banchs (2000) ubica dos enfoques dentro de las representaciones sociales, uno denominado estructural y el otro procesual. Éste último se refiere a un abordaje hermenéutico, entiende al ser humano como productor de sentido y analiza propiamente los significados a través del lenguaje, es decir se acerca más a un abordaje bajo técnicas cualitativas, en la que se da cuenta del contenido de la representación. En cuanto la perspectiva estructural —en la que se destaca el trabajo de Abric—, consiste en recurrir a elaboraciones que buscan dar con la estructura central de las representaciones, se pregunta por los mecanismos de intervención de las mismas en las prácticas sociales es decir por la pregunta sobre el impacto en estas, por lo que es necesario conocer su estructura y organización interna (Abric, 2001).

Si bien en nuestro trabajo amplio hemos asumido las dos posturas, en este artículo al hacer una síntesis de los instrumentos de representaciones sociales

aplicados, nos ubicaremos más en la perspectiva estructural, en tanto buscamos los núcleos centrales de las RS y aquellos que consideramos periféricos. Aunque ciertamente la línea de división es muy delgada respecto al enfoque procesual, consideramos que nos posicionamos en la teoría del núcleo central de Abric (2001), ya que nos interesa una doble identificación: la de su contenido y estructura. Así, se llega a la perspectiva del núcleo central que diferencia esta tradición del enfoque procesual, es decir: toda representación se organiza alrededor de un núcleo central, constituido por uno o varios elementos que dan significado a la representación (Abric, 2001).

Tenemos entonces, dentro del transcurso de la formación de las representaciones, dos características que nos sirvieron como elementos para su búsqueda en el análisis: las representaciones constituidas o hegemónicas (o núcleo central a la manera de Abric) que de alguna forma coaccionan a los sujetos y, las representaciones constituyentes o periféricas, que dan paso a otras significaciones (Castorina, Kaplan, 2003)³.

Por último, las representaciones son siempre parte de un determinado sector, no son generalizadas como las representaciones colectivas analizadas por Durkheim (Piña, Cuevas, 2004), así que aquí damos cuenta de varios sectores específicos que son los profesores de educación básica participantes en los consejos de tres municipios, Hermosillo, Obregón (Cajeme) y Nogales, las autoridades igualmente participantes y responsables de la cuestión educativa a nivel estatal y municipal, así como estudiantes y padres de familia, del mismo modo relacionados con los consejos.

4. Instrumentos y procedimiento

Aplicamos dos instrumentos para las representaciones sociales, la asociación libre de palabras y la elaboración de frases. Se expondrá únicamente el análisis realizado al primer instrumento. La asociación libre de palabras se fundamenta en una serie de términos donde se le pide al sujeto que produzca todas las expresiones o adjetivos que se le presenten de forma espontánea. Para efectos de este trabajo se eligieron las siguientes palabras: participación, educación, consejos escolares, consejo estatal y consejo municipal. Con la idea de identificar y analizar la RS que tuvieran los actores sobre dichas expresiones, de tal forma que la anudación se haría en el análisis.

³ Las representaciones hegemónicas y constituyentes serían lo que desde Abric es la búsqueda del núcleo central, que es el que agrupa en importancia a las representaciones, y los elementos periféricos estarían en el exterior del centro, representando los menos importantes pero que mantienen relación con el núcleo central, sea porque alimentan y contribuyen a su hegemonía o porque son el elemento de defensa. Aunque otros autores matizarían lo anterior (Moliner, 2007, 141-142).

Por último, partiendo del reconocimiento de que las representaciones son producto de la tradición y el consenso, buscamos a través del análisis las representaciones más recurrentes y fuertes dependiendo de su frecuencia y de la agrupación en categorías mas abarcadoras y representativas de las asociaciones. De esta manera determinamos su contenido y estructura, las analizamos y discutimos relacionalmente como se verá en los resultados.

En concreto se aplicaron 45 instrumentos de representaciones sociales referidas a la asociación libre de palabras, distribuidos en actores variados, es decir 8 corresponden a autoridades municipales, 8 a directivos, 12 a docentes, 6 de padres de familia y 11 de estudiantes. Esta heterogeneidad, de municipios, de tipos de consejos y de actores, tiene la pretensión de arriar a la homogeneidad semántica (Navarro, Gaviria, 2010), entorno al objeto de la RS sobre la participación social en la educación.

5. Resultados y discusión

El primer ejercicio sobre la asociación libre de palabras fue un análisis de frecuencia, así, para la palabra participación, se obtuvieron 103 asociaciones, es decir diferentes palabras que los actores asociaron a éste término, y en total suman 230 en frecuencias. Esto es importante porque se mostrará cómo, en algunos casos, disminuye el número total de frecuencia al presentarse menos acuerdo entre los actores, es decir hay más variabilidad y diversidad entre las asociaciones y no hay tantas repeticiones, como en el caso de la participación, que de manera fuerte tuvo 16 asociaciones.

Para ilustrar la tendencia se exponen las que destacaron más en términos de asociaciones, como se ve hay algunas que claramente concentran un mayor número de evocaciones, pero ciertamente no están todas, que, ya vistas bajo un análisis categorial, se sumaron a una asociación mayor que las agrupaba. De tal forma, después del primer ejercicio de asociación, se hizo un esfuerzo por construir una categoría que las aglutinara, superando así la dispersión de algunas que recibieron una o dos asociaciones únicamente, pero que en realidad se inscriben en una categoría, que para nosotros representa el núcleo fuerte de la representación.

Como se puede apreciar en la tabla 1, se dejan las principales palabras que alimentan la construcción de las categorías, si bien son más las que la integran, están las que recibieron mayor frecuencia y asociación con la participación. Destacan claramente la colaboración, la ayuda, y la comunicación como una acción o un valor necesario para todo el proceso de participación. Sin embargo esta primera parte es sólo para ver todas las palabras asociadas y su frecuencia. En el

segundo momento analítico se construyen categorías que muestran las representaciones hegemónicas y periféricas.

Tabla 1. Asociaciones de la palabra «participación»⁴

Palabra	Asociación	Frecuencia
Participación	Colaboración	16
	Ayuda	12
	Comunicación	10
	Apoyar	7
	Convivencia	7
	Cooperación	6
	Compromiso	5
	Decidir	5
	Atención	4
	Explicar	4
Continúan...		
Total	103	230

Fuente: Elaboración propia con base en los instrumentos de RS.

Lo que podemos ver en la tabla 2 es que hay dos categorías que surgieron de manera importante, pero no son lo suficientemente fuertes para sostenerse como parte del núcleo central de la representación. Es decir las categorías de *conjunto social* y la *simulación*. Ésta última muy presente en la mayoría de los estudios realizados en el tema. Así también la categoría de *trabajo*. Serían las tres de menor importancia para la representación de la participación, o bien las representaciones periféricas que sirven para proteger al núcleo central. Representan la primer capa de acceso a éste. La parte dura de la representación se presenta con las siguientes: la de *espacio decisional* y *el ámbito de lo escolar*, es decir una práctica propia de lo educativo. Estas serían el segundo grupo de categorías que ayudan a la comprensión fuerte de la representación. Pero va a ser el tercer grupo el que aporta el contenido sustantivo, y que se compone por tres categorías: los *beneficios*, los *valores* y la *colaboración*, como el núcleo central. Así, de manera sintética atendiendo a las categorías que integran al núcleo central, podemos decir que la participación para los actores educativos consultados: es una *práctica colaborativa*

⁴ Continúan...: Se exponen las primeras 10 que destacaron en frecuencia, por el espacio no se pueden poner todas, pero a éstas les siguen una larga lista que no se desecharon, sino que sirvieron para las categorías que se formaron más adelante.

que requiere de valores para el logro de beneficios, y éstos se ubican principalmente en las decisiones que se toman en el ámbito de lo escolar. Pero no sólo en esto, es decir si vemos el contenido de las categorías principales como el de colaboración y los valores, constatamos que en su interior hay elementos importantes como la ayuda, la convivencia y el compromiso.

Tabla 2. Categorías de la asociación de palabras sobre «participación»⁵

Categorías	Asociación/Frecuencia					Frecuencias totales por categoría
Colaboración	Colaboración (16)	Ayuda (12)	Apoyar (7)	Cooperación (6)	Conti-núan...	51
Valores	Comunicación (10)	Convivencia (7)	Compromiso (5)	Voluntad (4)	“	42
Beneficios	Solidez (4)	Atención (4)	Desarrollo (3)	Hablar (3)	“	32
Ámbito es-colar	Explicar (4)	Salón (4)	Socialización (4)	Alumnos (3)	“	26
Espacio deci-sional	Decidir (5)	Democracia (3)	Acción (2)	Intervención (2)	“	22
Trabajo	Metas (3)	Organización (3)	Equipo (2)	Invitación (2)		10
Conjunto social	Personas (2)	Todos (2)	Amigos (1)	Equipo (1)		6
Simulación	Palabras (4)	Coraje (1)				5

Fuente: Elaboración propia con base en los instrumentos de RS.

Para la segunda palabra, la asociación libre refleja lo siguiente: las principales enunciaciones están referidas a valores y a un grupo importante de asociaciones propias de lo relacionado al campo educativo, como el aprendizaje y el conocimiento.

⁵ Asociación/Frecuencia: Se exponen algunos ejemplos de las palabras con mayor frecuencia que le dieron vida a las categorías o núcleos centrales y periféricos, por el espacio acotado, no se exponen todas las palabras que conforman a las que tienen mayor frecuencia, por ejemplo colaboración, que sería el núcleo central, pero sí se ponen las de los elementos periféricos, como simulación, conjunto social y trabajo.

Tabla 3. Asociaciones de la palabra «Educación»

Palabra	Asociación	Frecuencia
Educación	Valores	16
	Aprendizaje	15
	Conocimiento	8
	Enseñanza	7
	Estudiar	6
	Formar	6
	Respeto	6
	Alumnos	5
	Escuela	5
	Padres	5
Continúan...		
Total	111	230

Fuente: Elaboración propia con base en los instrumentos de RS.

Para la palabra educación las categorías más importantes fueron cinco. Las vemos en la siguiente tabla acompañando a la categoría de algunos ejemplos que le dan vida, así como el número total de su frecuencia que indica su importancia en términos de ser el núcleo central o periférico. Efectivamente destaca el elemento importante de los valores, pero le siguen el proceso enseñanza y aprendizaje y una serie de asociaciones que se refieren a la formación en general.

Tabla 4. Categorías de la asociación de palabras sobre «educación»

Categorías	Asociación/Frecuencia					Frecuencias totales por categoría
Aprender y enseñar	Aprendizaje (15)	Conocimiento (8)	Enseñanza (7)	Formar (6)	Continúan...	87
Valores individuales	Valores (16)	Respeto (6)	Comportarse (4)	Responsabilidad (4)	“	60
El futuro	Desarrollo (3)	Futuro (3)	Mejorar (2)	Progreso (2)	“	30
Actividades de un trabajo	Trabajar (4)	Obligación (3)	Apoyo (2)	Práctica (2)	“	27
Actores de apoyo	Padres (5)	Ayuda (4)	Familia (2)	Madre (1)	“	18

Fuente: Elaboración propia con base en los instrumentos de RS.

Para la palabra educación inicialmente vemos los elementos periféricos que no constituyen la parte más importante de la representación. Más bien son su defensa, y son los que refieren a la categoría de *actores de apoyo* o externos, que tendrían que estar de soporte al hecho educativo, como son los padres de familia. Así como las *actividades de un trabajo*, cuestión que parecería normal si se pensara que sólo fueron consultados los docentes, sin embargo, el universo fue más amplio y aún así ésta representación tuvo un peso importante. La categoría que empieza a dar paso a los elementos centrales de la representación, es la del *futuro*, es decir concebir a la educación bajo los ideales del desarrollo y el progreso que mejorarán determinada situación. Así, se llega a las dos categorías principales, la de los *valores individuales*, radicados en el desarrollo del sujeto, y la principal es la referente a todo el *proceso de enseñanza y aprendizaje*. Si bien puede decirse que se inclina más por el lado de los conocimientos que se adquieren, irremediablemente aparece asociada también con la enseñanza. Entonces, la representación de la educación puede entenderse, desde los núcleos centrales, como: *el proceso clásico de enseñanza y aprendizaje en el que los saberes o conocimientos están caracterizados por la incorporación de valores individuales como el respeto y la responsabilidad*.

Damos paso ahora a lo propio de las representaciones sobre los consejos, teniendo ya como antecedentes lo indicado de la participación y la educación. En primer lugar, para los consejos escolares, encontramos como principales asociaciones, las que se muestran en la tabla 5.

Tabla 5. Asociaciones de «consejos escolares»

Palabra	Asociación	Frecuencia
Consejos escolares	Apoyo	8
	Organización	6
	Participación	6
	Colaboración	4
	Compromiso	4
	Organizador	4
	Administrativos	3
	Autoridades educativas	3
	Disfuncionales	3
	Reorganizar	3
Continúan...		
Total	108	172

Fuente: Elaboración propia con base en los instrumentos de RS.

Ubicamos que hay elementos como la organización y la participación que son los que destacan en principio. Aparece un fuerte componente organizativo-administrativo que parece indicar su funcionalidad bajo elementos formales. Pero tras el análisis de frecuencia y su agrupación en categorías más incluyentes, encontramos que las que imperan como las principales representaciones para los consejos escolares, son las siguientes.

Tabla 6. Categorías de la asociación de palabras sobre «consejos escolares»

Categorías	Asociación/Frecuencia						Frecuencias totales por categoría
Instancia de apoyo formal	Apoyo (8)	Organización (6)	Organizador (4)	Trámites (3)	Gestión (2)	Continúan...	45
Espacio de participación	Participación (6)	Colaboración (4)	Compromiso (4)	Proyectos (2)	Creaciones (2)	“	34
Actores educativos	Autoridades educativas (3)	Administrativos (3)	Directivos (2)	Padres (2)	Sociedad de alumnos (2)	“	31
Inoperantes	Disfuncionales (3)	Reorganizar (3)	Enojo (2)	Frustración (2)	Reinicio (2)	“	30
Valoraciones	Respeto (2)	Empatía (2)	Entusiasmo (2)	Corresponsabilidad (1)	Confianza (1)	“	17
Encuentro entre actores	Equipo (2)	Integrantes (2)	Colectivo (1)	Colegiado (1)	Involucrados (1)	“	15

Fuente: Elaboración propia con base en los instrumentos de RS

Tenemos que para la asociación de palabras aludida a los consejos escolares, se logran construir seis categorías que dan cuenta del contenido central de la representación, esto, a partir de la agrupación de frecuencias. Destacan dos grupos importantes: del lado de lo periférico, como en apariencia no importantes o centrales, ubicamos al significado de *encuentro entre actores*, como un equipo o integrantes, o meros involucrados en la cuestión. Y el segundo es el de las *valoraciones* que se asocian a los consejos escolares, como el respeto, el entusiasmo y la responsabilidad hacia los mismos. La segunda parte de categorías que muestran las representaciones fuertes, son cuatro, una exhibe la dimensión negativa que los estudios suelen remarcar, es decir la figura del *membrete* y de los sentimientos que genera entre los actores, ante el juicio de ser *inoperantes*, como la frustración y el enojo dado su no funcionamiento. Y se da paso a la imagen

de actores que deben integrarlos, bajo la categoría amplia de *actores educativos*, que efectivamente son educativos pues apenas los padres de familia son quienes superficialmente irrumpen desde fuera de lo escolar, pero en realidad es el actor externo más cercano a la escuela. Y las dos representaciones fuertes tienen una cierta contradicción, pues su hegemonía estriba en, por una parte, representarla como un *espacio de participación*, en el que son posibles cosas como la realización de proyectos a través de la colaboración y el compromiso de los participantes. Y por el otro lado, la parte sustantiva de la representación aunque se puede asociar con la idea de la inoperancia, se separa en tanto que, a partir de ser una *instancia de apoyo formal*, está atendiendo a una parte de los consejos. Formal ciertamente, pero no inoperante respecto a lo que se espera en distintas dimensiones. Así, el núcleo duro de la representación de los consejos escolares, pasa por la idea de: ser una *instancia de participación y apoyo formal hacia las labores de los actores educativos*.

La representación que refiere al consejo municipal inicia igualmente con el análisis de frecuencias, vemos primeramente que las palabras que resaltan, se ubican en las figuras formales de las autoridades municipales, de organización y apoyo administrativo, ambas en un ámbito formal.

Tabla 7. Asociaciones de «consejo municipal»

Palabra	Asociación	Frecuencia
Consejo municipal	Autoridades municipales	6
	Organismo	5
	Administrativo	3
	Apoyo	3
	Distante	3
	Organización	3
	Padres	3
	Tramite	3
	Ayuntamiento	2
	Campañas	2
Continúan...		
Total	102	138

Fuente: Elaboración propia con base en los instrumentos de RS.

Pero efectivamente será el análisis transformado de la frecuencia total de las palabras, en categorías más amplias, las que muestren los núcleos centrales y los periféricos. Como también, las que destacan y nos acercan a un mejor

conocimiento de las representaciones que los actores educativos tienen del consejo municipal, las siguientes son las más claras:

Tabla 8. Categorías de la asociación de palabras sobre «consejo municipal»

Categorías		Asociación/Frecuencia						Frecuencias totales por categoría
Espacio administrativo y de apoyo formal	Organismo (5)	Administrativo (3)	Apoyo (3)	Organización (3)	Trámite (3)	Normativo (2)	Continúan...	29
Espacio de participación	Acuerdos (2)	Análisis (2)	Participación (2)	Decisión (1)	Democracia (1)	Mejoramiento (1)	“	26
Autoridades municipales (políticas)	Autoridades municipales (6)	Ayuntamiento (2)	Campañas (2)	Políticas (2)	Gobierno (1)	Presidente municipal (1)	“	23
Figura desconocida e inoperante	Distante (3)	Desconocido (2)	Desorganización (1)	Insuficiente (1)	Débil (1)	Pleitos (1)	“	19
Actores externos (comunidad educativa)	Padres (3)	Dirección (2)	Alumnos (1)	Docentes (1)	Comunidad (1)	Ex alumnos (1)	“	19

Fuente: Elaboración propia con base en los instrumentos de RS.

Para el consejo municipal tenemos cinco categorías que abarcan las asociaciones realizadas por los actores. Las periféricas son las de una *figura desconocida e inoperante*, muy recurrente en los estudios existentes en el tema, y le sigue aquella figura que concentra a los *actores externos* o la comunión de actores diversos como los padres, docentes y la comunidad educativa en general. Pero en esencia la parte central de las asociaciones dan pie a tres categorías fuertes: primeramente es el espacio integrado por las *autoridades municipales*, con una fuerte tendencia a equiparlo con el campo político amplio y, por otra, como lo central, la concepción de ser un *espacio de participación* donde hay acuerdos y decisión. Pero el elemento que, podemos decir, representa el núcleo central, es el del *espacio administrativo y de apoyo formal*. Así, sucintamente puede decirse que la representación sobre el consejo municipal es la de: verlo como *una figura de apoyo y participación formal para cuestiones administrativas ante las autoridades municipales*, es una suerte de ventanilla de trámites.

Para el caso del consejo estatal, la frecuencia discursiva a través de las palabras que mostraron mayor recurrencia, fueron las siguientes.

Tabla 9. Asociaciones de «consejo estatal»

Palabra	Asociación	Frecuencia
Consejo Estatal	Padres	6
	Atención	5
	Apoyo	4
	Acuerdos	3
	Administrativos	3
	Desconocido	3
	Normatividad	3
	Participación	3
	Reunión	3
	Sin injerencia	3
Continúan...		
Total	104	152

Fuente: Elaboración propia con base en los instrumentos de RS.

Al comienzo del análisis de frecuencias, como se aprecia en la tabla 9, destacan asociaciones referidas inicialmente a los padres de familia, en cuestiones administrativas como la atención y el apoyo, pero de igual forma a las normas y la participación que, visto como primer paso, ya empieza a configurar elementos más abarcadores.

Las categorías para el consejo estatal, que se conforman a partir de la agrupación de las frecuencias discursivas, son las siguientes.

Tabla 10. Categorías de la asociación de palabras sobre «consejo estatal»

Categorías		Asociación/Frecuencia					Frecuencias totales por categoría
Espacio de gestión formal	Atención (5)	Apoyo (4)	Administrativos (3)	Normatividad (3)	Gestionador (2)	Continúan...	46
Inoperante	Desconocido (3)	Sin injerencia (3)	Aduladores (2)	Ineptos (2)	Incapaces (2)	“	44
Toma de decisiones y valores sociales	Acuerdos (3)	Participación (3)	Reunión (3)	Compromiso (2)	Responsabilidad (2)	“	38
Actores amplios	Padres (6)	Comités (2)	Consejo escolar (2)	Consejo municipal (2)	Agentes externos de cambio (1)	“	24

Fuente: Elaboración propia con base en los instrumentos de RS.

Tras la identificación de frecuencias discursivas, arribamos a cuatro categorías que concentran las representaciones sobre el consejo estatal. En términos de las palabras que las constituyen y que en conjunto muestran el núcleo fuerte, tenemos en primer lugar una distribución más clara. No tan cargada hacia algún sentido de los encontrados. Sin embargo sí es posible decir cuáles son las centrales y cuáles las periféricas, es decir, éstas, desde la representación del consejo estatal como aquello integrado por los *actores amplios*, que no se encuentran exclusivamente en la escuela, es la primer figura que aparece. En segundo plano lo ven como un espacio o el ámbito de la *toma de decisiones*, en el cual predominan, o requiere, de ciertos valores sociales como la responsabilidad y el compromiso, y en el que es posible realizar o ejercer la participación. Aunque éste último tendría que ser el más importante, no está representando la imagen más fuerte asociada al consejo estatal. Las categorías que se ubican en el núcleo duro, están muy cercanas en el número de palabras asociadas a sus categorías. Es decir la concepción de que es una figura o *espacio inoperante*, bien sea por tener desconocimiento de lo que implica y sucede a su interior, o bien porque hay incapacidad e ineptitud en su funcionamiento. Cabe decir que esta representación se nutre de manera importante de la asociación que los actores hacen de este consejo con el campo político. De ahí que entre las palabras y asociaciones que alimentan a esta categoría, se encuentren la política, los funcionarios, las elecciones, etc. Podemos decir, entonces que este es el núcleo fuerte: relacionado con ser un *espacio de gestión formal*, sin mayor implicación o función que la de atender y apoyar algunas demandas de los actores, así como ser una instancia donde se desenvuelven diversos trámites. La representación del consejo estatal, se define como: *el espacio de gestión formal en el que las acciones o los trámites no tienen mayor implicación para los actores*, ya que no superan este nivel, y en general no tienen injerencia en lo escolar o educativo. Así, su condición de posibilidad, es precisamente la superación de la formalidad, que incorpore valores sociales que lleven a verdaderas decisiones y beneficios para los sectores amplios de la educación.

6. Conclusiones

Los instrumentos de representaciones sociales considerados en este trabajo, nos han mostrado la estructura bajo la cual está organizada la RS de la participación social en la educación, desde los diferentes actores educativos. La síntesis realizada a partir del estudio más amplio, nos permitió detectar los núcleos centrales desde los que se organizan las representaciones sociales. No obstante en una primera exposición lo hicimos de manera separada, es decir primero la participación y luego la educación, como primer momento, en el ejercicio analítico se fueron clarificando algunas condiciones de imposibilidad para su encuentro.

De manera clara la RS de la participación está centrada en la colaboración, y su relación con lo escolar aparece prácticamente en la tercer capa, es decir en la periferia, y esto se confirma al relacionarlo con la RS de la educación, cuyo núcleo central se refiere al proceso amplio de «aprender y enseñar», así como a los valores individuales ejemplificados en el respeto y la responsabilidad. Y como elementos periféricos, que serían los más cercanos a la idea de participación, aparecen los «actores de apoyo». Es importante destacar la diferencia considerable que existe, si lo vemos desde su frecuencia, «aprender y enseñar» tiene 87 frecuencias contra 18 de «actores de apoyo». Hay entonces una distancia insalvable entre la RS de la participación respecto a la educación, pues ésta fundamentalmente está concebida como una acción formativa, o bien como un trabajo.

Si bien la participación no está concentrada en las asociaciones negativas, como la simulación que se posiciona en lo periférico, tampoco es el espacio de las decisiones, pues éste elemento no es hegemónico.

Y del lado de los consejos en sus tres niveles, escolar, municipal y estatal, hay núcleos centrales coincidentes que confirman lo encontrado: la formalidad bajo la cual operan. Así, el núcleo central de los consejos escolares es el de ser una «instancia de apoyo formal», es decir organización, administración y gestión. Le sigue la representación de ser un «espacio de participación» de los actores educativos. Le continúa muy de cerca la del apoyo formal, lo cual bien puede ser una línea de entrada clara hacia la modificación o superación de la mera formalidad bajo la cual están representados los consejos escolares. Para los consejos municipales la similitud es notable, el núcleo fuerte es igualmente el del «espacio administrativo y de apoyo formal», y también la representación de ser un «espacio de participación», aunque en este caso los elementos periféricos están condicionados por la asociación que se hace con el campo político, por ejemplo con las autoridades políticas y las municipales. Impidiendo así que la vía de acceso al núcleo central igualmente se encuentre condicionado por la política en general. La confirmación viene de la RS del consejo estatal, pues el eje fuerte es el del ser un «espacio de gestión formal», es decir de trámites administrativos, de ayuda y atención a la normatividad. Así como la toma de decisiones o la comprensión más clara como un órgano de participación, se ubica en los elementos periféricos, junto a la comprensión genérica de los actores amplios que tendrían que estar siendo parte del mismo.

Finalmente tenemos que para la participación social en la educación, hay al menos dos cuestiones importantes que encuentran ciertas imposibilidades para su realización. Ésto bajo la comprensión amplia de las representaciones sociales como aquellas que le permiten al individuo, o al grupo, conferir sentido a sus conductas (Abric, 2001). Por una parte, el peso tan grande que tiene la represen-

tación de los consejos en los distintos niveles, bajo la figura de la formalidad, de trámites y meras gestiones que no parecen tener impacto sustantivo y material en la participación social, y también podríamos decir que en la calidad educativa. Donde los padres de familia no inciden en las dimensiones estratégicas e importantes como lo académico, los aprendizajes y la mejora educativa. Las implicaciones de esto, se traducen en una participación instrumentalizada y reducida a los aspectos de organización e infraestructura de las escuelas, donde sí se les permite incidir. Pero lejos de lo propiamente pedagógico y su vínculo con la calidad educativa. En parte, esto se explica porque el funcionamiento y trabajo de los consejos escolares se desarrolla, sobre todo, a través de mecanismos informales, fuera de la formalidad y burocracia tanto de las escuelas (nivel micro) como de la política educativa (nivel macro).

Por consiguiente, hay un desencuentro o lejanía entre la RS de la participación y la de la educación. Una manera de hacer funcionar la idea de PSE, es incidir en los núcleos centrales, sobre todo de los sentidos que se le otorgan a la educación, representada como el proceso en el que primariamente están encargados los docentes enseñando y los alumnos aprendiendo. La formación de actitudes propicias hacia la participación en los actores claves, que logre modificar esos núcleos duros, es una tarea prioritaria en esta temática. Porque no se está formando ciudadanía. No se está redistribuyendo el poder y las responsabilidades de los actores. Y las decisiones siguen centradas en unos pocos agentes y no en la comunidad educativa.

7. Referencias

- Abric, J. C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Embajada de Francia-Ediciones Coyoacán.
- Acevedo, B., Sánchez F., Lorandi, M., & Almeida, E. (2008). La organización comunitaria de la participación social en la educación: Dos experiencias. In Galicia, M. T. (Coord.), *Participación social en la educación: Del análisis a las propuestas* (pp. 21-32). México: OCE.
- Arzaluz, S. (1999). La participación ciudadana en el gobierno local mexicano. Algunas reflexiones teóricas sobre el concepto. Recuperado de <http://iglom.iteso.mx/sarzaluz.PDF>
- Banchs, M. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Paperson Social Representations*, 9. Recuperado el 3 de marzo de 2015, de http://www.psych.lse.ac.uk/psr/PSR2000/9_3Banch.pdf

- Barba, B., & Ortiz González, M. (2005). La participación social en la educación. Una experiencia de fomento educativo en Tizapán el Alto, Jalisco. In Zorrilla, M. (Coord.), *Hacer visibles buenas prácticas. Mientras el debate pedagógico nos alcanza* (pp. 25-50). México: COMIE.
- Borja, J. (1986). Participación ¿para qué?. *Revista Foro*, 1(1), 26-32.
- Canales, A. (2006). La participación social en educación: un dilema por resolver. *Revista Perfiles Educativos*, XXVIII(113), 62-80.
- Castorina, J. A., & Kaplan, C. (2003). Las representaciones sociales: problemas teóricos y desafíos educativos. In Castorina, J. A. (Comp.), *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles* (pp. 9-27). Barcelona: Gedisa.
- Conde, S. (1997). La participación de padres y madres de familia en el marco de un programa de atención global al rezago escolar. In Ezpeleta, J., Schmelkes, S., & Corenstein, M. (Coords), *Investigación educativa, gestión y participación social* Tomo 2 (pp. 169-184). México: COMIE-DIE.
- Corvalán, J., & Fernández, G. (2000). Apuntes para el análisis de la participación en experiencias educativas y sociales. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 30(4), 9-50.
- DOF (2014). Acuerdo número 716 por el que se establecen los lineamientos para la constitución, organización y funcionamiento de los Consejos de Participación Social en la Educación. Recuperado de <http://www.consejos Escolares.sep.gob.mx/work/models/conapase/Resource/84/1/images/ACUERDO%20716.pdf>
- Estrada, M. (2010). Jóvenes y participación social en la educación. Una experiencia en el Nivel Medio Superior de Chiapas, México. *REICE*, 8(3), 149-166. Recuperado de <http://rinace.net/reice/numeros/arts/vol8num3/art9.pdf>
- Feldfeber, M. (coord.). (2009). Nuevas y viejas formas de regulación de los sistemas educativos. In *Autonomía y gobierno de la educación. Perspectivas, antinomias y tensiones* (pp. 25-50). Buenos Aires: Aique, Universidad de Buenos Aires.
- Fernández Enguita, M. (1998). *La perspectiva sociológica. Una aproximación a los fundamentos del análisis social*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Indicadores del Ciclo Funcional de los Consejos Escolares de Participación Social. (2013). México: SEP-CONAPASE. Recuperado de http://www.consejos Escolares.sep.gob.mx/work/models/conapase/Resource/372/1/images/indpartsoc2012_2013.pdf
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. In Moscovici, S. (Ed.), *Psicología social II* (pp. 469-494). Barcelona: Paidós.

- Latapí, P. (1997). La participación social en la educación. In Ezpeleta, J., Schmelkes, S., & Corenstein, M. (Coords.), *Investigación educativa, gestión y participación social* Tomo 2 (pp. 15-25). México: COMIE-DIE.
- Latapí, P. (2005). La participación de la sociedad en la definición de políticas públicas de educación: el caso de Observatorio Ciudadano de la Educación. *Revista Perfiles Educativos*, 27(107), 7-39.
- March, J., & Olsen, J. (2006). Elaborating the «New Institutionalism». In Rhodes, R. A., Binder, S., & Rockman, B. (Eds.), *The Oxford Handbook of political institutions* (pp. 3-20). Gran Bretaña: Oxford University Press.
- Martínez, A., Bracho, T., & Martínez, C. (2007). *Los consejos de participación social en la educación y el programa escuelas de calidad: ¿mecanismos sociales para la rendición de cuentas?* México: CIESAS-Universidad Veracruzana.
- Moliner, P. (2007). La teoría del núcleo matriz de las representaciones sociales. In Rodríguez, T., & García, M. de L. (Coords.), *Representaciones sociales. Teoría e investigación* (pp. 137-155). México: Universidad de Guadalajara.
- Moscovici, S., & Hewstone, M. (1986). De la ciencia al sentido común. In Moscovici, S. (Ed.), *Psicología social II* (pp. 679-710). Barcelona: Paidós.
- Navarro, O., & Gaviria, M. (2010). Representaciones sociales del habitante de la calle. *Universitas Psychologica*, 9(2), 345-355.
- Observatorio Ciudadano de la Educación. (1999). Comunicado 1. La participación social en la escuela. Recuperado de <http://www.observatorio.org/comunicados/comun001.html>
- Peters, G. (2003). *El nuevo institucionalismo*. Barcelona: Gedisa.
- Piña, J., & Cuevas, J. (2004). La teoría de las representaciones sociales. Su uso en la investigación educativa en México. *Perfiles Educativos*, XXVII(105-106), 102-124.
- Ruiz Muñoz, M. (2003). Educación de adultos y familia. In Bertely, M. (Coord.), *Educación, derechos sociales y equidad* Tomo II (pp. 713-743). México: COMIE-SEP-CESU.
- Salinas Amescua, B. (2003). Educación, ciudadanía, organización y comunidad. In Bertely, M. (Coord.), *Educación, derechos sociales y equidad* Tomo II (pp. 683-711). México: COMIE-SEP-CESU.
- Santizo Rodall, C. (2006). Mejorando la rendición de cuentas y la transparencia a través de la participación social: el programa escuelas de calidad en México. *REICE*, 4(1), 38-51. Recuperado de <http://www.rinace.net/arts/vol4num1/art4.pdf>
- Zurita, U. (2011). Los desafíos del derecho a la educación en México a propósito de la participación social y la violencia escolar. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 16(48), 131-158.

página intencionadamente en blanco